

Práctica 10: Okin

Notas para pensar para el Comentario del Texto

1.-Indique los datos biográficos más importantes de la autora Explique su relevancia intelectual.

Susan Moller Okin (1946-2004) fue una filósofa política y feminista estadounidense. Nació en Auckland, Nueva Zelanda, y recibió su licenciatura en Filosofía de la Universidad de Auckland. Luego completó una maestría y un doctorado en Filosofía Política en la Universidad de Harvard.

Okin fue profesora de filosofía en la Universidad de Boston y también enseñó en la Universidad de Michigan y la Universidad de Brandeis. Es conocida por su trabajo en filosofía política y feminismo, especialmente por su defensa del feminismo liberal y su crítica a las teorías feministas posmodernas y culturalistas.

Su obra más conocida es "Justice, Gender, and the Family", publicada en 1989, en la que argumenta que la igualdad de género requiere cambios significativos en la estructura familiar y en las normas culturales que respaldan la discriminación de género. Okin también escribió sobre temas como la ciudadanía y los derechos humanos, y en su trabajo posterior se centró en la justicia global y las cuestiones de justicia intergeneracional.

Okin fue una figura influyente en el feminismo liberal y una defensora de la igualdad de género en la política y la sociedad. Su trabajo ha sido criticado por algunos teóricos feministas posmodernos y culturalistas, pero ha sido ampliamente reconocido como una contribución importante al debate sobre el feminismo y la política. Su trabajo sigue siendo relevante y ha inspirado a muchos a seguir luchando por la igualdad de género y la justicia social.

2.- Analice críticamente la relación entre género e identidad. Trate de definir patriarcalismo, sexismo y misoginia.

La relación entre género e identidad es compleja y está influenciada por factores culturales, sociales y psicológicos. En términos generales, el género se refiere a las características socialmente construidas que se asocian con ser hombre o mujer, mientras



que la identidad se refiere a la forma en que una persona se ve y se entiende a sí misma. Aunque el género y la identidad son conceptos distintos, están estrechamente relacionados porque las expectativas sociales y culturales sobre el género influyen en cómo las personas construyen su identidad.

El patriarcado se refiere a un sistema social en el que los hombres tienen un poder desproporcionado y dominan a las mujeres en términos políticos, económicos y sociales. El patriarcado se basa en la creencia de que los hombres son superiores a las mujeres y deben tener el control sobre sus vidas. El patriarcado puede manifestarse de muchas formas, desde la violencia doméstica y la discriminación en el lugar de trabajo hasta las expectativas culturales sobre los roles de género.

El sexismo se refiere a la discriminación o el prejuicio basado en el género. El sexismo puede manifestarse de muchas formas, desde el acoso sexual y la discriminación en el empleo hasta los estereotipos de género en los medios de comunicación y la cultura popular.

La misoginia se refiere al odio o la aversión hacia las mujeres. La misoginia puede manifestarse de muchas formas, desde la violencia física y sexual hasta la discriminación en el lugar de trabajo y la negación de los derechos reproductivos.

En conjunto, estas tres fuerzas (patriarcado, sexismo y misoginia) trabajan juntas para mantener la desigualdad de género en muchas áreas de la vida, incluyendo la política, la economía, la cultura y la vida cotidiana. La comprensión crítica de estas fuerzas es fundamental para abordar los problemas de desigualdad de género y promover la igualdad y la justicia para todas las personas, independientemente de su género.

3.- ¿Por qué los derechos de grupo se vinculan con la subordinación de las mujeres? ¿Es justa esta crítica de Okin?

La crítica de Okin se refiere a la idea de que los derechos de grupo pueden ser perjudiciales para las mujeres porque pueden perpetuar su subordinación. La idea es que cuando se otorgan derechos a un grupo en lugar de a los individuos dentro de ese grupo, se corre el riesgo de que se perpetúen las desigualdades y las jerarquías dentro del grupo.

Por ejemplo, en algunas sociedades, las leyes y las costumbres pueden conceder ciertos derechos a los hombres como grupo, lo que puede perpetuar la subordinación de las mujeres al no abordar directamente las desigualdades de género. En este sentido, los derechos de grupo pueden ser vistos como insuficientes para abordar los problemas de desigualdad de género.

Es importante tener en cuenta que la crítica de Okin no se refiere a los derechos de grupo en sí mismos, sino a la forma en que se aplican en la práctica. En muchos casos, los derechos de grupo pueden ser necesarios para abordar las desigualdades históricas y



estructurales que enfrentan los miembros de un grupo en particular, incluidas las mujeres. Sin embargo, es importante que estos derechos se apliquen de manera justa y equitativa, y que se aborden directamente las desigualdades de género dentro del grupo.

En resumen, la crítica de Okin es importante para destacar la necesidad de abordar directamente las desigualdades de género dentro de los grupos y para garantizar que los derechos de grupo se apliquen de manera justa y equitativa para todas las personas, independientemente de su género.

4.- ¿Por qué los derechos de grupo “agravan el problema”? ¿Existen otros enfoques?

Los derechos de grupo pueden agravar el problema de la subordinación de las mujeres al perpetuar las desigualdades de género dentro del grupo y no abordar directamente las necesidades y preocupaciones específicas de las mujeres.

Por ejemplo, en algunas sociedades, los derechos de grupo pueden ser utilizados para mantener las desigualdades de género existentes, como la discriminación en el acceso a la educación y el empleo. Si los derechos de grupo se aplican sin tener en cuenta las desigualdades de género, pueden reforzar las jerarquías de poder existentes dentro del grupo y no abordar las necesidades específicas de las mujeres.

Sin embargo, existen otros enfoques para abordar las desigualdades de género que no dependen exclusivamente de los derechos de grupo. Por ejemplo, se pueden implementar políticas públicas y programas que aborden directamente las desigualdades de género, como el acceso a la educación y el empleo, la eliminación de la violencia de género y la igualdad salarial.

Además, se pueden aplicar enfoques basados en los derechos humanos que reconozcan la igualdad y la dignidad inherentes de todas las personas, independientemente de su género, y que aborden directamente las desigualdades de género en todos los ámbitos. Estos enfoques pueden incluir la promoción de leyes y políticas que aborden las desigualdades de género, el fortalecimiento de la capacidad de las mujeres para participar plenamente en la vida política, económica y social, y la promoción de una cultura de igualdad y respeto por los derechos humanos.

En resumen, aunque los derechos de grupo pueden ser importantes para abordar las desigualdades históricas y estructurales que enfrentan los miembros de un grupo en particular, es necesario abordar directamente las desigualdades de género y garantizar que los derechos se apliquen de manera justa y equitativa para todas las personas, independientemente de su género. Hay enfoques alternativos que pueden abordar de manera efectiva las desigualdades de género y promover la igualdad y la justicia para todas las personas.



5.- ¿Cuál es el papel de las mujeres mayores del grupo sobre la identidad y el género?

Las mujeres mayores en un grupo pueden tener un papel importante en la construcción de la identidad y el género del grupo y en la transmisión de los valores y normas de género a las generaciones más jóvenes.

En muchas culturas, las mujeres mayores tienen un estatus especial como guardianas de la tradición y la cultura. Pueden tener un papel importante en la transmisión de las normas y valores culturales relacionados con el género a las generaciones más jóvenes, y en la construcción de la identidad del grupo. Por ejemplo, pueden transmitir conocimientos sobre las prácticas y rituales tradicionales, la crianza de los hijos, las normas de comportamiento y las expectativas de género.

Además, las mujeres mayores pueden ser líderes y activistas en la lucha por los derechos de las mujeres y la igualdad de género. Pueden compartir sus experiencias y conocimientos para inspirar y empoderar a las mujeres más jóvenes, y pueden abogar por cambios sociales y políticos que promuevan la igualdad de género y los derechos de las mujeres.

En algunos casos, sin embargo, las mujeres mayores también pueden perpetuar las desigualdades de género y los estereotipos de género al adherirse a las normas y roles de género tradicionales. En estos casos, puede ser necesario trabajar con las mujeres mayores para desafiar las normas y estereotipos de género dañinos y promover una comprensión más igualitaria y justa de la identidad y el género.

6.- ¿Existen posibles soluciones a partir del hecho de que las mujeres indígenas vivan en comunidades?

Existen posibles soluciones para abordar los desafíos que enfrentan las mujeres indígenas que viven en comunidades, y que a menudo enfrentan múltiples formas de discriminación y desigualdad, tanto por su género como por su pertenencia a un grupo indígena.

Una posible solución es trabajar con las comunidades indígenas para abordar las normas culturales y las prácticas que perpetúan la desigualdad y la discriminación de género. Esto podría implicar la promoción de la educación y la conciencia sobre los derechos de las mujeres y la igualdad de género dentro de las comunidades, así como el

fomento de la participación de las mujeres en la vida política, económica y social de la comunidad.

Otra solución es fortalecer el acceso de las mujeres indígenas a los recursos y servicios necesarios para su bienestar y desarrollo, como la educación, la atención médica y los servicios sociales. Esto podría implicar el trabajo con las autoridades locales y los proveedores de servicios para garantizar que los servicios sean culturalmente sensibles y accesibles para las mujeres indígenas.

También es importante involucrar a las mujeres indígenas en el diseño y la implementación de políticas y programas que afecten sus vidas. Esto puede implicar la creación de espacios seguros y accesibles para que las mujeres indígenas puedan expresar sus preocupaciones y necesidades, y la inclusión de sus perspectivas y experiencias en el desarrollo de políticas y programas.

Finalmente, es importante trabajar con las comunidades indígenas para fortalecer su capacidad de resistir y superar la discriminación y la desigualdad, y para promover una cultura de respeto por los derechos humanos y la igualdad de género. Esto puede implicar la promoción de la educación y la conciencia sobre los derechos humanos y la igualdad de género, así como el fortalecimiento de la capacidad de las comunidades para abogar por sus derechos y para participar en la toma de decisiones que afecten sus vidas.

En resumen, existen posibles soluciones para abordar los desafíos que enfrentan las mujeres indígenas que viven en comunidades, y es importante trabajar con las comunidades indígenas para abordar las normas culturales y las prácticas que perpetúan la discriminación y la desigualdad de género, fortalecer el acceso de las mujeres indígenas a los recursos y servicios necesarios, involucrar a las mujeres indígenas en el diseño y la implementación de políticas y programas, y fortalecer la capacidad de las comunidades para resistir y superar la discriminación y la desigualdad.